

# EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO I.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Sábado 17 de Diciembre de 1859.

Redaccion y Administracion, calle de Hita, número 5, cuarto principal.

NÚM. 54.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

### DEL EXTERIOR.

Londres 15. El artículo del *Times* sobre empréstito del gobierno inglés ha influido desfavorablemente en los precios del mercado.

París 15.—El *Monitor* inserta los dos discursos, el del embajador austriaco y la respuesta del emperador Napoleón, amistosos ambos en sus formas diplomáticas, é iguales á todos los que se pronuncian por fórmula en semejantes recepciones.

El príncipe Gerónimo ha vuelto á recaer; aunque hoy está más aliviado, todavía sigue de peligro.

Dice el *Journal de Francfort* que el príncipe Gortschakoff se niega á tomar parte personalmente en el Congreso, si no asiste á él algun individuo del gabinete inglés: esta noticia tiene visos de verificación, porque hoy se ha agitado aquí la cuestión de si todas las naciones deben ser representadas por su ministro de Negocios extranjeros ó por diplomáticos nombrados *ad hoc*, ó si podrán serlo indistintamente por unos y otros.

La *Nouvelle Gazette de Prusse* asegura que median comunicaciones entre Berlín, Viena y San Petersburgo, tratando de enviar meros plenipotenciarios en lugar de sus ministros, en vista de la resolución de Inglaterra.

Marsella 15.—El embajador francés ha entregado al Sultan, en nombre del emperador Napoleón, una nota pidiendo la concesion del canal de Suez á favor de M. de Lesseps. Dicha nota iba apoyada por los representantes de Rusia, Austria, Prusia y Cerdeña.

El Consejo de ministros del Sultan ha decidido subordinar su decision al acuerdo que se establezca entre dichas potencias é Inglaterra.

El *Moniteur de la Flotte* inserta el parte del sitio y toma de Guessedou (Senegal) el 25 de Octubre por las fuerzas de una flotilla francesa.

## SECCION EXTRANJERA.

Continúan llegando desprovistos de noticias de verdadero interés los diarios y correspondencias del extranjero. En la expectativa de la próxima reunion del Congreso europeo, casi todos se limitan á hacer conjeturas sobre lo que podrá resultar de las conferencias de París.

La *Independencia Belga* del 15, dice que el día antes había corrido por París el rumor de que el Papa no consentía en enviar al Congreso al cardenal Antonelli, si no contraían las demás potencias el compromiso de otorgar la presidencia á este plenipotenciario. La *Independencia*, cuyas opiniones son harto conocidas de todo el mundo, no da gran crédito á este rumor. Otros, sin embargo, aseguran que lo que ha pedido el gobierno pontificio no es la presidencia del Congreso para su plenipotenciario, sino la declaracion de que las potencias reconocen que el cardenal Antonelli representa todos los Estados del Papa, comprendida en ellos la Rumania. Parece poco probable esta peticion, porque valdria tanto como prejuzgar una de las más áridas cuestiones en que ha de ocuparse el Congreso.

Dícese que aunque la Italia central no puede ser llamada á tomar parte oficial en las deliberaciones del Congreso, estará representada en él de una manera oficiosa.

El gobierno provisional de Toscana enviará á París, según parece, al Sr. Ridolfi, ministro de Negocios extranjeros del gran ducado, para estar, como si dijéramos, á las órdenes del plenipotenciario de Cerdeña. Si esta nacion eligiese para representante al conde de Cavour, los pueblos de la Italia central crearian sin duda alguna menos necesario el nombramiento de estos consultores ó adjuntos.

El periódico oficial de Baden acaba de publicar el texto del Concordato concluido entre el gobierno gran-ducal y la corte de Roma. Este pacto es muy semejante al Concordato austriaco; garantiza á la Iglesia la propiedad de todos los bienes que posee y de los que pueda adquirir en lo sucesivo, y consagra para todos los bienes de fundacion eclesiástica la facultad de no ser vendidos, ni cambiados, ni hipotecados, ni sometidos á otras cargas sin la autorizacion eclesiástica.

Como se verá por el parte telegráfico que insertamos más arriba, el artículo del *Times* relativo al levantamiento de un empréstito por el gobierno inglés, no ha causado la mejor sensacion entre la gente de negocios, puesto que ha influido de un modo desfavorable en los precios del mercado.

El *Sunday-Times* del 11, dice que el gobierno debe pedir al Parlamento doce millones de libras esterlinas para la defensa del país. Se confirma tambien el nombramiento de lord Wodehouse para el Congreso de París.

Volviendo á los asuntos de Italia, que tanto llaman hoy la atencion, diremos que uno de los hombres que hoy meten allí más ruido, el célebre Garibaldi, ha estado á punto de perecer el 4 del actual en las inmediaciones del lago de Como.

Parece ser que en dicho día salió con el marqués Raimondi y su familia á dar un paseo á caballo. Desbocóse este, y aunque Garibaldi pudo dominarle, recibió algunas contusiones que al principio hicieron temer por su vida, mas que por fortuna no fueron de gravedad. Hasta aquí nada hay que no sea natural; pero hé

aquí que en la cabalgata había una noble donzella, que al verle en peligro, palidece y se muestra poseída del más profundo terror: era la hija del marqués Raimondi, ya prometida, y según algunos, esposa del bravo general. La vida de este, sus aventuras, su última campaña por entre riscos, brañas y desfiladeros, su lance del corcel junto á un lago, y aquella dama pálida y aterrada que despues le ofrece su blanca mano, hacen de Garibaldi un héroe verdaderamente romántico.

El Austria no ha hecho este año extensiva la quinta á la ciudad de Mántua: esta circunstancia hacia á algunos suponer que se destinaba aquella plaza para fortaleza federal, en el plan de confederacion italiana. Al mismo tiempo parece que el gobernador de Venecia ha dado á entender que no se hará variacion alguna en el estado provisional y absolutamente independiente de los distritos de allende el Pó y confinantes con Módena, hasta la terminacion del Congreso.

Ya han empezado á salir para su destino las tropas que componen el contingente francés en la expedicion á China. El efectivo de estas tropas asciende á 8,000 hombres, sin contar con las tripulaciones de los buques. Parece que con el objeto de disminuir los gastos de transporte, se habían embarcado en cada uno de los grandes vapores 800 ó 900 hombres; pero el emperador, deseando evitar las fatales consecuencias que semejante aglomeracion de gente podria ocasionar en tan larga travesia, ha dispuesto que solo pueda conducir cada uno de aquellos transportes 400 hombres.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

## SECCION OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## EL REINO.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1859.

Ayer llamamos la atencion de los Lectores hácia la memoria de Sidi-Mohamed El-Ketib publicada en la *Crónica de Gibraltar*, y ofrecimos discurrir hoy acerca de ella detenidamente. Para cumplir la oferta, empezaremos por hacernos cargo de las breves observaciones del diario inglés que sirven como de prólogo al escrito firmado por el ministro del emperador de Marruecos.

Desde luego dará en qué pensar al menos entendido en esta clase de asuntos la cariñosa benevolencia con que siempre habla de Inglaterra el diplomático marroquí, y la docilidad de pupilo con que busca el auxilio y mediacion de su tutora la Gran-Bretaña, para salir de un paso comprometido y ponernos en mal lugar ante las demás naciones. Pero todavía hay algo que dará más en qué pensar y causará mayor extrañeza. El amigo más ferviente, el abogado que abrazase más decidido la defensa de una causa propia, no se mostraría tan apasionado y caloroso como se muestra la *Crónica de Gibraltar* en apoyo de una nacion semi-bárbara, falta de toda razon y justicia en la presente contienda. No creemos que este indisculpable proceder esté de acuerdo con el modo de pensar de la inmensa mayoría de la nacion inglesa; pero si que el gobierno inglés lo aprueba ó lo patrocina. De otro modo no habría tan perfecta homogeneidad entre los argumentos de la *Crónica* y la conducta del cónsul ó encargado de negocios de Inglaterra en Tánger.

No ya ira, sino lástima y vergüenza causa ver la grosera parcialidad con que nos juzga el periódico gibraltareño al hablar de la memoria de que se trata. Atriviéndose á decir en las palabras con que termina su ligero extracto, que el gobierno del Sultan, al apelar á la opinion pública, tiene confianza en la justicia y buen sentido de la cristiandad, claro manifiesta el defensor de la barbarie que pretende despojarnos á los ojos del mundo de la justicia que nos asiste. La empresa, sin embargo, es superior á sus fuerzas, porque la verdad goza el privilegio de prevalecer tarde ó pronto, á despecho de cuantas invenciones y sofismas acumulen para oscurecerla el interés, la pasion y la iniquidad del hombre.

La *Crónica* además califica de *caballía* el que hablemos de las piraterias de los rifleños; y burlándose de la verdad y del sentido comun, como si hubiese poder alguno capaz de revocar hechos que todo el mundo conoce, abona el dicho de Sidi-Mohamed-El-Ketib, según el cual desde hace cuatro años los moros rifleños han sido un modelo de civilizacion y de cordura, como si dijéramos unos santos.

Si la falsedad de esta suposicion no fuera cosa evidente, bastaría para demostrarla recordar el estado incesante de intranquilidad y de guerra en que ha vivido Melilla en el periodo de esos cuatro últimos años, las salidas que las tropas de su guarnicion se han visto obligadas á hacer para castigar los insolentes ataques de los rifleños, el nombre del teniente Alvarez, y por último, el paladino reconocimiento de la justicia de nuestras quejas y reclamaciones de parte del mismo gobierno de Marruecos. Á no ser tan justas y tan fundadas, á haberse podido eludir mediante algun pretexto con visos siquiera de razonable, el emperador Muley Abderraman no habria contraido en un tratado formal el compromiso de dar á Melilla extensos limites propios, como en desagravio de los frecuentes é inmotivados ataques de que era victima dicha plaza, ni renunciado al cómodo derecho de considerarse irresponsable de los desmanes de los moros del Riff dejando al arbitrio de los ofendidos el castigo de la ofensa. Sin embargo, el emperador se ha visto precisado pocos días antes de su muerte y de la ruptura de hostilidades á ratificar un tratado en que se hacen aquellas concesiones y se renuncia á este derecho; y testimonio tan elocuente de la exactitud de nuestras palabras, vale más que cuanto pueda alegar en contrario la *Crónica de Gibraltar* para defender la mala causa de la injusticia y la barbarie.

Preciso es tener una falta de pudor á toda prueba para sostener á la faz del mundo que de algunos años á esta parte los moros del Riff son unos señores muy civilizados y bonachones. Que así lo asegure el ministro del emperador marroquí, malo es, porque el lenguaje de las naciones debe ser ante todo el lenguaje de la verdad, y semejante aseveracion se funda en un supuesto absolutamente falso; pero se comprende, porque tal suposicion puede interesar al país que Sidi-Mohamed representa. Lo que no se comprende siquiera es que la *Crónica de Gibraltar* tome por artículo de fé las palabras del diplomático de Tánger, cuando están ahí para desmentirlas, sin apelar á la memoria de muchos otros sucesos, los balazos con que recibieron los cultos y campechanos piratas del Riff al príncipe Adalberto de Prusia, que arribó para hacer aguada á las costas berberiscas.

Verdad es que todo esto puede tener una explicacion sencilla. A juzgar por las idas y venidas del Sr. Drumond Hay, cónsul inglés en Marruecos, y por el largo plazo que ha necesitado El-Ketib para protestar contra el contenido de la nota circular del Sr. Calderon Collantes (protesta que no se ha efectuado hasta despues de vuelta á Tánger el cónsul inglés), hay quien se figura que Drumond Hay ha sido en este asunto el verdadero ministro del Sultan, y que tanto la memoria del Ketib como los artículos de la *Crónica*, son obra de la inspiracion ó de la pluma del agente consular británico.

Inclinados nos hallamos á creerlo así, vistos los antecedentes. Pero preciso es confesar, no obstante, que la última obra de Drumond Hay, firmada por El-Ketib, es un documento desdichadísimo é indigno de la habilidad que se supone á aquel Maquiavelo de baja estofa. Ciertamente no hay defensa buena posible cuando se trata de una causa tan rematadamente mala; pero así y todo, el escrito á que aludimos no puede ser más inhábil.

Prescindimos de la observacion que ha hecho alguno, según la cual estando dirigida la memoria del Ketib al encargado de negocios de Inglaterra, para que por su conducto y el de su gobierno pase á los demás de Europa, parece como que el gobierno inglés viene á ser agente y representante oficial del marroquí. Asunto es este que atañe más que á nosotros al decoro y buena fé de la Gran-Bretaña, y que nadie podrá dejar desatendido al juzgar la conducta noble, franca y amistosa de nuestra aliada Inglaterra.

No tratamos ahora, ni podríamos, de apreciar debidamente la nota circular de nuestro

ministro de Estado, á que contesta la memoria de Sidi-Mohamed-El-Ketib; pero tenemos por indudable que el autor de esta se desentendía de las principales indicaciones y observaciones de aquella, buscando, como quien se agarra de un clavo ardiendo, pretextos para acumular contra España cargos tan infundados como absurdos. Fijando principalmente su atencion en lo que ha dado en llamarse cuestion del Riff, y pasando como por áscuas por los agravios inferidos en Ceuta á nuestro pabellon (que son los que verdaderamente han dado margen á la guerra actual), el autor de la memoria del Ketib, sea quien fuere, cifra muy particular empeño en hacer creer que de cuatro años á esta parte han cesado en sus piraterias los moros del Riff; y que por el contrario, somos nosotros los que ahora impedimos el comercio legal á los rifleños, y los que los empujamos con nuestros actos agresivos á sus atropellos con otras naciones.

No queremos demostrar cuánto hay de injusto y hasta de grotesco en esta suposicion. No recordaremos tampoco la especie de burlita con que más de una vez nos ha regalado el *Times* (testigo que no parecerá sospechoso al Ketib ni á sus patrocinadores), á consecuencia de la quizá excesiva moderacion con que nos hemos conducido en diversas ocasiones respecto de los infieles. Hay cosas tan palmarias de suyo que no necesitan demostracion; y nos rebajaríamos á nuestros propios ojos si intentásemos siquiera desvanecer tan desatinados cargos. Pero conviene notar, para que el mundo entero pueda apreciar debidamente la conducta de cada uno, la insistencia con que una y mil veces llama el Ketib en apoyo de sus infundadas aseveraciones el testimonio del cónsul inglés en Tánger, y lo mucho que repite la especie de que á los consejos de Inglaterra y á la amistad y simpatía que inspira el Sr. Drumond Hay en Marruecos, se deben las pocas ó muchas demostraciones de benevolencia que de algunos años á esta parte haya podido hacer respecto de España el gobierno berberisco. El misterio que estas insinuaciones encierran, no es para apuntado á la ligera; antes bien importa meditar sobre él, porque se nos figura desde luego muy fecundo en enseñanza. Lo que parece indudable, visto el extraño contenido de la memoria del Ketib, es la ingenerancia cada vez más descarada de la Inglaterra en nuestros asuntos de Marruecos. ¿Soportarán tranquilas las demás naciones esta ingenerancia tan contraria al derecho de gentes?

El asunto vale la pena de discurrir otro día acerca de él con mayor detenimiento.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

Las armas españolas han conseguido en África un nuevo triunfo, precursor quizá de algun otro más importante, y que acaso decida del resultado de nuestra contienda. Todos nuestros héroes soldados conocen ya de cerca al enemigo; han visto su ponderada caballería, la han puesto en precipitada fuga, y saben por experiencia que los famosos corceles árabes huyen ante sus bayonetas con el mismo pavor que sus ginetes. Sus tentativas para apoderarse de nuestras fortificaciones han sido vanas como siempre, y deben estar convencidos de que sus ideas sobre el valor y pericia de nuestros soldados eran completamente equivocadas. Una cosa, sin embargo, prueban esos ataques repetidos contra un mismo punto, que debe lisonjearnos, no obstante las sensibles pérdidas que lamentamos: la importancia de la posicion estratégica elegida por nuestros generales, ya como cabeza de las fortificaciones que han de rodear á Ceuta, ya como punto de apoyo para nuestras operaciones ulteriores, ya en fin como refugio en caso de apuro.

Las cargas á la bayoneta siguen produciendo excelentes efectos, según refiere el parte de la accion del 15, y la metralla y la fusilería han hecho gran riza en las filas enemigas. El ardor de los marroquíes se va entibiando con tan sangrientos desengaños, y su tenacidad y atrevimiento, hijos acaso de la falsa idea que habian formado de nuestro valor más que de su natural osadía, van cediendo el puesto á la duda y á la desconfianza de las propias fuerzas, puesto que han atacado en mayor número, en una ocasion en que quizá pensaron sorprendernos, y con nuevos elementos, de que no habian usado

hasta ahora. El ejército entero se habrá familiarizado á estas horas con sus salvajes alaridos, con la novedad de sus trages y atezados rostros, y con su desordenada manera de pelear. Si pensaban que nos asustarian con ahullidos, como si fuéramos tímidas ovejas, ya sabrán por experiencia que su gritería anima á nuestros batallones á la lucha; y exóita aun con más fuerza á los españoles, que si permanecieran silenciosos.

Con placer saboreamos de antemano el ventajoso efecto que estas victorias han de producir en toda Europa, y especialmente en la flantropía y civilizada Inglaterra. La primera, que ha visto con asombro la mansedumbre española puesta á prueba en Méjico, en las costas del Riff, en Valparaíso, y en el Parlamento inglés, verá con alegría que ha llegado la hora de nuestra venganza, que se reproducen nuestras antiguas glorias, y que nos hallamos dispuestos á probarle (como ya empezamos á hacerlo en 1848) que no hemos degenerado, y que el valor y la dignidad española nunca mudan, ni se eclipsan por completo. Á pesar de nuestras revoluciones y continuos cambios de gobierno; á pesar del desorden y desquiciamiento aparente de nuestra administracion pública, el espíritu español es siempre el mismo, y nuestras cualidades nacionales se manifiestan siempre con igual brillo.

La guerra con Marruecos ha sido la voz de la Providencia, que ha vibrado fuertemente en todos nuestros pechos, hiriendo su cuerda más sensible, y poniendo de manifiesto los patrióticos sentimientos que nos animan, y la sávia y lozana que dormía atetargada en nuestra sociedad. Un pueblo que tan profunda y unánimemente se conmueve por la vindicacion de su honra, una nacion que tanto entusiasmo muestra por la defensa de su causa, que es tambien la de la civilizacion, encierra en su seno prendas inestimables de carácter, que deben apreciarse en lo que valen por los demás Estados de Europa. Creemos que así sucederá, y que una de las innegables ventajas de esta guerra será nuestra rehabilitacion á los ojos de las demás potencias.

Por lo que hace á nuestra cara aliada la Gran-Bretaña, solo podemos decir que nos agrada aun más su sorpresa al tener noticia de nuestros triunfos. Ni sus buenos deseos, siempre humanitarios y filantropicos, ni su orgullo británico, tan grato á la benevolencia universal, ni su proteccion desinteresada al Korán contra el Evangelio, ni su mediacion y consejos, ni sus notas diplomáticas, ni sus armas, ni su pólvora, ni sus agentes, ni sus instrucciones, serán nunca bastantes para contener el impetu de nuestros soldados, ni para hacernos desandar nuestro camino. Entre España é Inglaterra hay un abismo inmenso, que ni el tiempo ni los hombres podrán nunca colmar. En el pecho de la primera ha palpitado siempre un corazon heroico; en el de la segunda, late muchas veces tan solo el corazon de un comerciante. El periódico inglés que se atrevió á decir que al presentarse los marroquíes huiría nuestro ejército, se habrá convencido á estas horas de la futilidad de sus juicios. De lo que estamos seguros es de que lo mismo hubiera acontecido, ó acaso algo más, si en vez de habérmolas con los sectarios de Mahoma, hubiéramos peleado con cristianos que defienden á los hijos del profeta.

Aunque no fuese más que por dar á la Inglaterra esa prueba de nuestro afecto, debía el gobierno proseguir la guerra con la mayor constancia y energia. No hay que temer peligros de ningun género, ni derrotas, ni enfermedades, ni temporales, ni gastos, ni desastres de ninguna especie. El más oscuro español está pronto á derramar su última gota de sangre, y á dar su último marañón para la prosecucion de la lucha comenzada. Nuestro triunfo es seguro. Cuenten el ministerio con la ardiente cooperacion de toda España en esta santa guerra, y no olviden que desde la magnánima Isabel hasta el más humilde artesano, nos hallamos todos dispuestos á sacrificar con gusto nuestras vidas y haciendas por el triunfo de las armas españolas. Nuestro periódico le promete en este particular el más ferviente y patriótico apoyo, porque la guerra de África no es aspiracion de partido, ni voto de fraccion, sino el deseo unánime de España, el recuerdo tradicional de sus glorias, el sagrado cumplimiento de la última voluntad de nuestros padres, nuestra rehabilitacion moral

en Europa, la aurora de un nuevo día, la aparición del sol después de una tempestad.

*El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.*

Han dicho estos días los periódicos ministeriales, que al gabinete actual había la satisfacción de tener dispuestas con mayor anticipación que otras veces las cantidades necesarias para satisfacer el próximo semestre de la deuda interior y exterior, y que era mucho más notable esta eficacia por parte del ministro de Hacienda, si se atiende a que sin acudir a empréstitos onerosos ni recursos empíricos y gravosos, con dolorosa frecuencia empleados antes de ahora, no ha tenido todavía necesidad de hacer uso de los arbitrios especiales para que fué autorizado por las Cortes. Estas eran las palabras de los que defienden al gobierno.

Nosotros, por el contrario, anunciamos el contrato que se celebraba con el Banco de España en los momentos mismos que este establecimiento convenía en las bases que el señor ministro de Hacienda debiera aceptar, y excusamos decir que no nos equivocáramos, porque en asuntos tan graves nada escribimos sin estar bien seguros de la exactitud de nuestras noticias.

Hoy podemos añadir que no es uno, sino dos, los contratos que el gobierno último con el Banco muy pocos días antes de publicar los órganos del gobierno que había mucho dinero y con mucha anticipación, «sin acudir a empréstitos onerosos ni recursos empíricos y gravosos, con dolorosa frecuencia empleados antes de ahora.»

El uno de los contratos es de 90 millones de reales próximamente, y en virtud de él ha cedido ó enagado el gobierno todas las obligaciones ó pagarés de compradores de bienes nacionales (existentes ó no existentes) que venzan en 1860; y el otro pasa de 27 millones en libranzas sobre las cajas de la isla de Cuba.

Nos aseguran que en ambos contratos no sale muy beneficiado el Tesoro. No conocemos los detalles ó condiciones. Si las conociésemos, de seguro entraríamos de lleno en el examen de unos hechos que deberían ser más públicos, y lo haríamos con la imparcialidad que acostumbramos y con la meditación que exigen asuntos de tanta importancia para el país. Pero ya que no nos es posible acercarnos á las regiones oficiales ni penetrar sus secretos, bueno sería que se publicasen los pormenores de los dos contratos que se acaban de celebrar con el Banco de España. El país tiene derecho á saber cómo se administra su caudal, y á conocer el destino de los inmensos sacrificios que se le imponen.

Anoche debió llegar á Madrid el Sr. Mon, habiéndose visto precisado á detenerse en Burgos, según parece, porque se rompió la silla de posta en que viajaba.

Nuestro embajador en París viene á la corte, según *La Correspondencia*, con objeto de suministrar al gobierno los datos necesarios para que este pueda proceder al nombramiento de los plenipotenciarios españoles en el Congreso europeo.

Añádese que la permanencia de este alto diplomático en Madrid será corta.

Ha habido gran movimiento en el personal de la junta de clases pasivas. Los subalternos, como siempre, son los que han sufrido los rigores de las combinaciones. Varios empleados salen á las oficinas de provincia; pero otros han quedado cesantes. Bueno sería que se publicasen los méritos y servicios de los cesantes, de los trasladados y de los nuevos empleados en la junta.

Ayer rubricó S. M. tres decretos, en los cuales se nombra teniente general al mariscal de campo D. Rafael Echagüe, mariscal de campo al brigadier Lassausaye, y brigadier al coronel Caballero de Rodas.

Al general Gasset se le concede la gran cruz de Carlos III, y al coronel Souza también el entorchado de brigadier. El brigadier Sandoval obtendrá, según *La España*, la cruz de San Fernando de primera clase.

El señor general Rios es el designado, y acaso ya nombrado á estas horas, según *El Día*, para mandar la nueva división que marcha á reforzar la expedición á Marruecos.

Además de haber declarado *El Horizonte* que es completamente falsa la noticia dada por un diario de Barcelona sobre la existencia del comité consultivo de dicho periódico, el *Correo Autógrafo* escribe anoche lo siguiente:

«Tenemos motivos para saber que el conde de San Luis no pertenece á comité político alguno. La noticia dada por un periódico de Barcelona, y copiada por algunos de nuestros apreciables colegas de Madrid, sobre un comité consultivo para *El Horizonte*, encierra, según nuestros informes, varias inexactitudes que no creemos importe rectificar más detalladamente.»

Ha sido recogido por la autoridad un opusculo, titulado *Aspecto diplomático de la cuestión de Marruecos*, cuando iba á ser entregado á la circulación.

**Dice El Horizonte:**

«Para rectificar una noticia que han dado y copiado algunos periódicos, se han acercado á nuestra redacción personas respetables é interesadas en que la opinión pública no se extravié; asegurando: que el coronel conde del Castellá solicitó desde 1858, y repetidas veces después, ir como simple voluntario á la guerra de África, conociendo, como pocos, primero por su viaje con los franceses á la Argelia en 1846 en tiempo del mariscal

Bugeaud, y segundo por su reciente viaje á Tanager, las dificultades, privaciones y peligros de una guerra de que había recibido lecciones sobre el terreno; y que hoy tan solo motivos de delicadeza personal, y no los peligros de una guerra, á la que por eso no ha renunciado á volver, le han hecho solicitar su licencia absoluta, y no recibir su retiro, como se ha dicho.

Que igual licencia absoluta ha solicitado también su hijo, en la temprana edad de 17 años, habiéndose batido bizarramente con su batallón cazadores de Talavera desde el 18 hasta el 30 inclusive, y después de que estando en un regimiento de infantería de los que han quedado en España, solicitó pasar al de cazadores destinado á África para batirse.»

Quede así la verdad en su lugar.»

De un día á otro aparecerán en el diario oficial las disposiciones relativas á la concesión definitiva de los ferro-carriles de Ciudad-Real á Badajoz, de Córdoba á Málaga y de Quintanilla de las Torres á Orbó.

Anoche salieron de Madrid 400,000 cartuchos con destino al ejército de África.

Los individuos que componen la junta directiva del Banco de Cádiz, han hecho, de su bolsillo particular, el respetable donativo de 5,000 duros para los gastos de la guerra.

Al elevar á S. M. una exposición, de que ya dimos cuenta, los caballeros de la orden de San Juan residentes en Sevilla, dieron traslado de la misma al Sr. monarca, señor infante D. Sebastian; y S. A. con tal motivo les ha dirigido la siguiente comunicación:

«Secretaría de cámara del Sr. monarca, señor infante D. Sebastian.—S. A. R. el Sr. monarca, señor infante D. Sebastian, mi augusto amo, ha recibido con el mayor placer los ejemplares que VV. SS. le han remitido, con su grata comunicación del 12 del actual, de la exposición que por conducto del excelentísimo señor conde de Lucena, presidente del Consejo de ministros y general en jefe del ejército de África, han elevado á S. M., como á su Reina y señora, y gran maestra de la inclita y veneranda orden de San Juan á que tienen la alta honra de pertenecer.

En su calidad de gran prior de la misma ha visto con indecible satisfacción, y estimado en su justo valor los nobles y patrióticos sentimientos consignados en ella, prestando gustosísimo su aprobación á cuanto tienda á fomentar el espíritu de tan veneranda institución, vigorizando sus restos, y aprovechando las ocasiones oportunas que se presenten de ostentar que no han degenerado de aquella antigua milicia, que tan brillantes páginas cuenta en su pasado, en servicio de la religión del trono y de la patria.

S. A. R. ha acogido con júbilo la súplica que VV. SS. se han servido elevarle, y hecho presente á la Reina, su augusta y muy amada sobrina y señora, los sentimientos de los caballeros de Sevilla según los deseos que se expresaban; y S. M., habiéndolos escuchado con la mayor complacencia, se ha dignado ordenar á S. A. R. de las gracias en su real nombre, mandándole que así se lo manifieste á VV. SS., como tengo el mayor placer en ejecutarlo, á la vez que la alta consideración que le merecen unos caballeros que tan bien saben comprender sus deberes, y de quienes se enorgullece ser inmediato jefe.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 17 de Noviembre de 1859.—José Jofre de Villegas.—Señores caballeros de la inclita y veneranda orden militar de San Juan de Jerusalén, residentes en Sevilla.»

Por el ministerio de Estado se hace saber el fallecimiento acaecido de D. José Rodríguez, subdito español, natural de Orense, que murió asesinado en Panamá el día 14 de Julio último; y habiéndose encargado el cónsul francés en aquel punto, á falta de un agente español, de la custodia de los efectos y valores pertenecientes al difunto, procedió á practicar la correspondiente liquidación, de la cual resulta, según documentos que obran en el expresado ministerio, un líquido á favor de los herederos de 1,320 francos, los cuales se hallan depositados en la cañillería del cónsul francés en Panamá.

La dirección general de correos publica por medio de la *Gaceta* de hoy las condiciones bajo las cuales ha de sacarse á pública subasta la conducción diaria de los correos de ida y vuelta entre Jaén y Úbeda, Villena y Alcoy, Lorca y Águilas.

La *Gaceta* de hoy publica el reglamento orgánico de las juntas provinciales de agricultura, industria y comercio, aprobado por real decreto de 14 del actual.

Ha sido confirmado en el cargo de secretario general del real Consejo de agricultura, industria y comercio, D. Braulio Anton Ramirez, oficial del ministerio de Fomento.

Se ha dispuesto que después de habilitados de salida los buques, no se admitirá á los capitanes reclamación alguna que se funde en haber pagado en otras aduanas los derechos de policía sanitaria ó navegación, y que las reclamaciones que se refirieran á error de cuenta ó pago, solo serán admisibles dentro del término de dos meses, contados desde el día en que se hubieren pagado los derechos, como se practica según el art. 111 de las ordenanzas de la renta de aduanas en lo relativo al despacho de géneros procedentes del extranjero.

Ha sido autorizado D. Eduardo Carlier para verificar en el término de un año los estudios de un ferro-carril que, partiendo de las inmediaciones de Menjíbar, y pasando por Jaén, Torredonjimeno, Alcaudete y Lucena, termine en Puente Genil.

El *Boletín de administración militar* dice lo siguiente:

«Se asegura que el Excmo. señor general don José de la Concha, con motivo de su relevo, presenta una luminosa memoria al señor ministro de la Guerra, en la que hace mención de las repetidas veces que ha pedido una intendencia militar, con entera separación de la civil; asimismo reitera en ella su deseo y esperanza de que pronto se establezca, en bien del erario y de la condición del soldado, y de las poderosas razones que ha tenido para pedirlo con instancia en las dos épocas de su mando en la isla.»

la Guerra, en la que hace mención de las repetidas veces que ha pedido una intendencia militar, con entera separación de la civil; asimismo reitera en ella su deseo y esperanza de que pronto se establezca, en bien del erario y de la condición del soldado, y de las poderosas razones que ha tenido para pedirlo con instancia en las dos épocas de su mando en la isla.»

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que en el puerto de Santa Isabel de Fernando Póo se designe un buque ponton, que sirva de depósito de viveres y pertrechos, habiéndose ordenado que para este efecto se habilite convenientemente la corbeta *Isabel II*, que deberá salir en breve para el golfo de Guinea al mando del capitán de fragata D. Francisco de Paula Navarro, que ejercerá al propio tiempo el de aquella estación naval.

Es probable que para mediados de Enero próximo se hallen en sus respectivos depósitos todos los mozos á quienes ha tocado la suerte de soldado en la última quinta.

Dícese que en la primera quincena de Enero saldrá la división vascongada para el teatro de la guerra.

Parece que el expediente relativo al nuevo depósito de comercio que debe establecerse en Cádiz, marcha rápidamente á una solución favorable.

Uno de los hijos de S. M. la reina Cristina acaba de ser admitido en la escuela militar de *Saint-Cyr*, lo mismo que otros cuatro jóvenes de la nobleza de Constantinopla enviados por el sultan.

Ayer á las once de la mañana salió de Madrid en columna por mitades el regimiento de Zaragoza, destinado á formar parte del ejército de África.

Parece que ya se halla practicando sobre el terreno los trabajos preparatorios para empezar inmediatamente los de construcción, el ingeniero francés encargado por el Sr. Salamanca y de la línea del ferro-carril de Albacete á Murcia y Cartagena.

Ya han sido aprobados por la dirección general de Obras públicas los proyectos presentados para la construcción de cargaderos y almacenes en el ferro-carril de las minas de Triano á la ría de Bilbao.

En la Bolsa se ha publicado hoy el consolidado á 44-30 c.; á plaza 44-60. El diferido á 31. El personal á 10-30.

*El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.*

**REVISTA DE LA PRENSA.**

Al comenzar hoy nuestra reseña por los periódicos ministeriales, hemos experimentado algunas gratas sorpresas, que iremos poniendo en conocimiento de nuestros lectores. La primera ha sido un artículo templado de *El Diario Español* respondiendo á los cargos que se le han dirigido con motivo de sus violentas contestaciones á sus adversarios. No sabemos si algunos remordimientos de conciencia, el brillo deslumbrador de la verdad, el deseo de defenderse ó algún otro misterio impenetrable, le han inspirado las siguientes líneas, con las cuales, en vez de disculpar su conducta, como quizá desearía, ha venido á dar la razón á sus contrarios:

«La política (dice) es una guerra como otra cualquiera; y así como la guerra no se limita la mayor parte de las veces al ataque y la defensa, sino que entran en ella, como elementos indispensables, las sorpresas, los golpes de mano, las emboscadas y tantos otros medios, lo propio sucede en la lucha periodística. El periodismo ha venido á ser el reflejo de todos los temores, de todas las pugnas, de todas las aprensiones, de todas las desconfianzas de la sociedad moderna, y así tiene que reflejar fielmente sus exigencias, mostrándose empeñado y violento cuando ella se presenta tal, modesto otras veces, y, por último, á la altura y en armonía con todas las fases que la diaria discusión de los asuntos públicos ofrece.»

Sin embargo, no porque así escriba un periódico ministerial que tantas veces ha motejado la virulencia de las oposiciones, dejamos de pensar en este punto como hemos indicado en distintas ocasiones. La violencia de las pasiones y el fanatismo de partido siguen siendo para nosotros una de las calamidades modernas más perjudiciales al arraigo y prestigio de las instituciones representativas. En vez de pensar así, creemos que á todo trance se deben evitar en la discusión periodística, por la misma razón que el mal es inveterado, que conocemos sus lastimosas consecuencias, y que sus causas son tan constantes que han de obrar sin descanso á pesar de los ataques que reciba.

La segunda sorpresa nos la ha producido *El Día*, que en un artículo destinado á exponer la debilidad de nuestras fuerzas terrestres y marítimas, y la necesidad de buscar alianzas provechosas que nos precavan de los peligros con que nos amenaza la rivalidad de Francia ó Inglaterra, se declara al parecer por las dulzuras y bienes de la paz, que en su opinión, han de regenerarnos y engrandecernos, expresándose en estos términos, que cualquiera tomaría por la condenación explícita de la guerra:

«Por eso queremos nosotros que se malogre la favorable reacción que hoy experimenta, y nos parece altamente inoportuno, por no decir antipatriótico, todo lo que se tienda en estos instantes críticos á distraerla hacia cualquier objeto extraño. Que adquiera nueva vida, que reponga sus desfallecidas uerzas, que sea rica y poderosa en su interior, que tenga paciencia durante algunos años, cuyo número importa poco en la existencia de los pueblos, y tiempo tendrá luego de presentarse á solicitar

el rango que le corresponde entre las naciones europeas; rango y consideración que hoy se le niega porque es débil, pero de que entonces nadie se atreverá á privarla.»

Estas palabras, altamente curiosas, parecen escritas en el Congreso de la paz ó por uno de sus más ardientes partidarios; y como ni en todo el artículo se debilita su efecto con otras que expliquen su pensamiento en diverso sentido, ni su espíritu tranquilizador y mesurado revelan el menor recuerdo de la lucha que estamos sosteniendo, ó hay que confesar que se ha escrito en elevadas regiones, en donde son desconocidos los recientes sucesos, ó que en el campo ministerial se prepara una evolución seria contra sus ídolos, enaltecidos hasta ahora por sus protegidos más que por ningún otro título, por su ardor bélico.

La tercera sorpresa proviene de una elucubración silogística de *El Occidente*, que nos ha dejado estupefactos de admiración, sobre todo al verla al final de su artículo, acaso con objeto de hacer más profunda impresión. Analizando ciertas frases de *El Horizonte*, en que este se quejaba del proceder de los ministeriales, dice que su conducta no puede compararse con la de sus compañeros, puesto que en vez de atacarlo antes de su aparición, lo hace en su número de hoy; esto es, á los cuatro días de haber visto la luz pública. Examina, en efecto, el programa del nuevo colega, y concluye deduciendo que sus doctrinas son iguales á las de *La Discusión*. Fúndase para probar la verdad de su descubrimiento, en que *El Horizonte* insertó el párrafo siguiente, y el órgano democrático el que copiamos á continuación:

«Nosotros, decía el primero, sabiendo (desde e individuo), pasamos á los grupos, y al concluir en el conjunto (el Estado) abrazamos todas sus partes en sus relaciones tales como existen, etc.»

«Queremos, decía *La Discusión*, la autonomía de individuo ó del ser; la del municipio; la de la provincia; la del Estado; la de todos los seres, etc.—*La Discusión* (añade *El Occidente*, y aquí entra la sorpresa) sube, como *El Horizonte*, desde el individuo hasta concluir en el conjunto Ambos profesan la misma teoría.»

Nuestro diplomático y ex-posadista colega, sin duda por un lapsus mentis extraño, no cedió de ver que el periódico moderado se refiere á esos seres, aceptándolos tales como existen, y que el democrático lo que principalmente ataca es su actual existencia. La diversidad de ambas opiniones es tan notoria, como si dijésemos que el blanco es negro. Si la concomitancia estriba solo en la subida del individuo al Estado, no hay motivo para alarmarse de esa ascensión. La consecuencia inevitable que se desprende de ese silogismo, es que si todos los que suben son iguales, la unión liberal, que ha subido al poder, es igual á los ministerios anteriores, que también subieron. *El Clamor Público* discurre sobre la supuesta carta del *spanish gentleman* que escribe desde España cuantos satiricos á *Times*, y cree que la tal carta se habrá escrito por un corresponsal de París. *La Epoca*, en fin, hoy el último de los ministeriales en esta revista, y por cierto el más prudente, después de celebrar los nuevos triunfos de nuestro ejército, consagra el segundo de sus artículos á encomiar la necesidad urgente de una buena ley de empleados, que corte los males que todos estamos tocando. Como antes de ahora hemos escrito en igual sentido, excusamos decir que nos hallamos conformes con sus ideas, y que excitamos á todos nuestros colegas á tomar parte en este debate, á nuestro juicio de gran utilidad para el país.

*La Esperanza*, primero de los de oposición, continúa discutiendo con *El Clamor Público* acerca de la necesidad de bautizar ó no á los judíos emigrados. *La España* hace su cotidiana revista de la prensa, y *El Horizonte*, en un excelente artículo, escrito con singular gracia y donosura, se hace cargo de las alabanzas continuas de los periódicos ministeriales, ocurriéndosele sobre este particular chistes de muy buen género, que harían reír á una piedra. En su segundo artículo ataca la injustificada conducta de Inglaterra en términos enérgicos. *Las Novedades* discute con *El Diario Español* y *La Epoca* sobre la modificación ministerial propuesta, y asegura hoy que no pide que sean progresistas, sino algo más capaces y populares que los actuales ministros, aunque pertenezcan á la misma secta. *La Iberia* no trae sección doctrinal, y *La Discusión* inserta su segundo artículo sobre los montes del Estado, considerando la cuestión solo bajo el punto de vista económico.

*El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.*

**CUESTION DE ÁFRICA.**

La *Gaceta* de hoy ha publicado el parte detallado de la acción del día 25, una extensa relación de gracias concedidas por S. M., y el despacho telegráfico de ayer, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Á juzgar por lo que dicen algunos periódicos á los cuales debemos suponer bien informados, no tardará mucho la noticia de hallarse las tropas al frente de Tetuan, y nosotros, sin ponerlo ni remotamente en duda, creemos que antes de que esto suceda debe tener lugar un nuevo choque con las numerosas huestes berberiscas que de seguro pretenderán interponerse para evitar la pérdida de esta plaza. De cualquier modo, las próximas nuevas del teatro de la guerra han de ser muy interesantes, porque ellas imprimirán, en nuestro concepto, una nueva faz á esta memorable campaña.

Se asegura que debe hallarse ya establecido entre Algeciras y Ceuta el cable submarino que ha de ponernos en comunicación directa con

el ejército de África. Esta mejora, que nos permitirá conocer instantáneamente los sucesos producirá incalculables ventajas, no siendo la menos importante la de evitar la incomunicación que pudieran ocasionar los frecuentes temporales del Estrecho en la estación presente.

En seguida hallarán nuestros lectores, no solo las noticias oficiales, sino las que contienen nuestra correspondencia particular y los demás periódicos que con preferencia se ocupan de todo lo relativo á la guerra.

Hé aquí el parte de la *Gaceta* á que nos referimos:

«Ejército de África.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.—El comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, con fecha 26 del actual me dice lo siguiente desde el cuartel general del campamento del Serrallo:

«Excmo. Sr.: Hoy que he reunido los partes de los jefes superiores del cuerpo de ejército de mi mando, tengo el honor de dar á V. E. detalles por los que verá que puede llamarse gloriosa la acción ocurrida el día 25 en las colinas y cañadas inmediatas al reducto construido sobre el camino de Anjera.

Los avisos que recibía del vigía del Hacho me anunciaban la venida de más de 4,000 moros, entre los que se veían muchos á caballo. Esto me hizo conocer que proyectaban un ataque serio sobre el reducto, y así sucedió.

Para contrarrestarlos dispuse en el momento que el brigadier Sandoval y una compañía de artillería de montaña se colocasen en el boquete que se halla entre dicho reducto y la casa del Renegado, con apoyo del batallón cazadores de Simancales, que previne marchase en la misma dirección, mientras que de Madrid y Alcántara se situaban á la izquierda del reducto.

Estas disposiciones se ejecutaron tan á tiempo, que la mayor parte de las fuerzas del enemigo que se dirigían al mismo boquete con intento de interponerse entre el reducto y el Serrallo, fueron completamente rechazadas por las maniobras y ataques dispuestos por el citado brigadier, y ejecutados por el regimiento de Borbon con su coronel á la cabeza.

En estas operaciones, en que tuvieron lugar algunas cargas á la bayoneta, se distinguió el citado coronel de Borbon D. Antonio Caballero de Rodas. El campo quedó por esta parte cubierto de cadáveres de moros, de espingardas, gúrnias y otros efectos.

Un grueso pelotón del enemigo había logrado rebasar algo la izquierda, y acosaba fuertemente, valido de su número y de las ventajas que el terreno le proporcionaba, á los batallones cazadores de Madrid y Alcántara, que se sostuvieron valerosamente, rechazándole con sus certeros fuegos y atrevidas cargas á la bayoneta.

Sin perjuicio de detallar más en otro parte que me reservo dar á V. E. los hechos de valor que tuvieron lugar durante la acción, tanto individual como colectivamente, diré á V. E. que el tesonero manifestó así en el ataque como en la resistencia el batallón cazadores de Madrid, el cual después de haber sido herido uno de sus segundos comandantes y muerto gloriosamente su primer jefe, defendió su punto con admirable bravura, y seguía el combate, contrarestando á fuerzas superiores en medio de un fuego mortífero, dando entusiasmadas vivas á la Reina, le hace acreedor, en mi concepto, á usar en su bandera las corbatas de la orden de San Fernando.

No se hizo menos digno por su comportamiento en la acción el batallón cazadores de Alcántara, que sufrió casi la misma suerte que el de Madrid, y contribuyó poderosamente á su buen resultado.

Para reforzar la posición que ocupaban estos batallones, marchó el coronel Berruete con los de la media brigada de su mando, Talavera y Mérida, por disposición del bizarro brigadier jefe de división Lassausaye, y fué tan eficaz su cooperación, que cargando algunas compañías á la bayoneta, logró que quedasen completamente ahuyentados los moros que habían atacado la izquierda, originándoles no poca pérdida, y aumentando la que en número considerable les habían causado ya los valientes batallones de Madrid y Alcántara.

En este momento, Excmo. señor, cayó herido, muerto el caballo que montaba, acerbillada á los brazos la ropa del teniente de infantería á mis órdenes D. Pedro Salinas y Góngora, que fué contuso, y muerto también su caballo; este oficial me acompañaba en aquella ocasión.

Los batallones de Borbon siguieron avanzando con sus guerrillas y masas por el camino de Anjera, haciendo huir siempre al enemigo, que iba dejando el campo sembrado de cadáveres y armas. En los ataques de este cuerpo fué herido de gravedad el capitán de estado mayor D. Ramon de Barrola.

En la izquierda y centro de mi primera línea mandaba acertadamente el brigadier jefe de la brigada de vanguardia, D. Ricardo de Lassausaye, y fué muy eficaz la cooperación que prestó con el batallón cazadores de Cataluña el jefe de media brigada, coronel D. Luis Rodríguez.

La artillería del reducto y la situada en la posición de la casa del Renegado, sobre el camino de Anjera, jugaron con mucha oportunidad y acierto sus fuegos, introduciendo algunos proyectiles en los mayores grupos que los moros presentaban por aquella parte, y contribuyendo así al buen resultado de la acción.

Debo asimismo hacer mención del comportamiento honroso con que se condujo el digno general Gasset desde el momento en que yo caí herido; tomó el mando de todas las fuerzas, y el segundo batallón del regimiento de Granada y el de cazadores de Barbastro, que estaban en reserva, avanzó á la primera línea, y dió sus disposiciones para que los cuerpos volvieran á sus campamentos, así porque los enemigos se habían retirado por completo á sus guarniciones de Sierra-Bullones, como porque la noche se acercaba.

No encuentro palabras, Excmo. señor, con que elogiar el brillante comportamiento de los valientes cuerpos que tomaron parte en la reñida y gloriosa acción de ayer al grito incitante de viva la Reina! He tenido el honor de decir á V. E. al principio de que me reservo ampliarlo, porque lo considero de todo punto necesario; pues habiendo sido tantos los hechos de valor distinguido que en ella ocurrieron, faltaría á mi deber si ocurriese ahora en alguna omisión tan lamentable como injusta.

He expuesto á V. E. los más notables, y en otro escrito lo haré de algunos incidentes particulares que debe conocer para apreciarlos en su justo valor.

Entretanto, puedo asegurar á V. E. que he quedado altamente satisfecho y contento de todos los cuerpos, de los jefes principales, oficiales y tropas, pues todos á porfía se excedieron en bravura y entusiasmo para llegar al feliz resultado que tuvo la gloriosa acción de ayer.

Mis ayudantes y oficiales á mis órdenes, y los de estado mayor, incluso su jefe el coronel Souza, nada me dejaron que desear. Todos secundaron mis disposiciones con prontitud y acierto en el momento del fuego, y todos se hicieron dignos de la confianza de S. M. y del agradecimiento de la patria.

El brigadier Lassausaye y sus suyos, el de igual clase Sandoval, su ayudante de órdenes, que le acompañó durante toda la acción, y los jefes de media brigada, coroneles Berruete y Rodríguez Trelles, contrajeron también su mérito secundando las disposiciones de sus jefes superiores.

Igualmente merecen mis elogios los oficiales

de sanidad militar: á todos se les vió ejercer las funciones de su instituto, multiplicando con su actividad y diligencia su corto número; y hasta el auditor de guerra D. Emilio García Treviño estuvo conmigo en el reducho y se ocupó con solícito esmero en la asistencia y conducción de los heridos.

Al brigadier Elio ordené quedase con tres batallones de la brigada de su mando custodiando el Serrallo y el campamento, y dispuesto para prever cualquier ocurrencia por el camino de Tetuan. Concluyo, Excmo. señor, con decir á V. E. que estoy orgulloso de mandar un cuerpo de ejército que cuenta los valientes por el número de sus individuos, y del que pueden prometerse la Reina y el país muchos días de gloria como el que dieron ayer, que será memorable en la historia de esta campaña. En oficio separado tendré el honor de remitir á V. E. la relación de nuestras pérdidas, que como ya manifesté en el parte telegráfico, fueron de alguna consideración; pero mucho mayor la sufrieron los moros. En todos los puntos de la acción quedó el campo cubierto de sus cadáveres y de muchas armas y otros efectos. Hoy se han ocupado en recoger los muertos que habían dejado en su campo, y durante toda la acción se les vió retirar los innumerables heridos que tuvieron.

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y que se sirva elevarlo al soberano de S. M.; debiendo manifestarle que satisfecho como me hallo del comportamiento del comandante en jefe, los de brigada y demás jefes y cuerpos que constituyen el primero de este ejército, les he dado las gracias en nombre de S. M. por su bizarria é incomparable denuedo, previniendo al general que lo manda me pase las propuestas de los individuos que considere dignos de recompensa para elevarlas á la munificencia de S. M.; pues no habiendo presenciado este hecho de armas, no me creo autorizado para aprobarlas por mí.

También he prevenido al expresado general, que forma las propuestas de sangre, que las aprobaré provisionalmente para que mientras reciben la sanción real puedan empezar á disfrutar de los empleos que les correspondan los que deban obtenerlos, según lo dispuesto en real orden que conviene tenga presente é inmediato cumplimiento, no tan solo por el efecto que producen estas disposiciones, sino para que no falten en los cuerpos los jefes y oficiales, que hoy más que nunca son necesarios en ellos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente á Ceuta 29 de Noviembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.

—El periódico oficial publica la siguiente relación de las gracias que por real orden de esta fecha, y á propuesta del señor capitán general y en jefe del ejército de África, se ha dignado conceder S. M. á los jefes, oficiales é individuos de tropa que á continuación se expresan, en recompensa del mérito que contrajeron el día 24 de Noviembre próximo pasado en la acción ocurrida sobre el reducho camino de Anjara:

PLANA MAYOR DEL PRIMER CUERPO.  
Teniente coronel de caballería, ayudante de campo, D. Tomas Shelly, grado de coronel de caballería.—Se distinguió particularmente en esta acción, así como en las demás á que ha concurrido.

Capitán de infantería destinado á las órdenes del general, D. José Díaz Cora, empleo de segundo comandante.—Se halla en el mismo caso que el anterior, distinguiéndose haciendo funciones de ayudante de campo.

Comandante de E. M. D. Juan Burriel Línch, grado de coronel de caballería sin antigüedad.—Ha acompañado al general en todas las acciones, ejerciendo sus funciones, y se distinguió en esta por su celo en secundar sus órdenes.

Teniente de E. M. D. Mariano Capdepon Mazores, grado de capitán.—Se halla en el mismo caso que el anterior.

Comandante de ingenieros D. Juan Tello, grado de coronel de infantería sin antigüedad.—Con el mayor celo y actividad ha dirigido los trabajos de fortificación, y estuvo además en esta acción en medio del fuego, conduciéndose con valor y serenidad.

Teniente de infantería D. Mariano Cánovas del Castillo, grado de capitán.—No pudiendo ejercer las funciones de su destino, ha hecho las de ayudante con valor é inteligencia.

Médico mayor D. Antonio Matrús y Codina, grado de subinspector de primera clase.—Se distinguió ejerciendo la curación en el campo con solícito esmero.

Capitán de caballería D. José Lagunero, grado de comandante.—El deseo de tomar parte en esta guerra le ha hecho separarse provisionalmente del comandante general del campo, de quien es ayudante, y ha concurrido á todas las acciones, distinguiéndose en esta por su comportamiento.

PLANA MAYOR DE LA DIVISION.  
Comandante de E. M. D. Juan Vidarte y Bobadilla, grado de coronel de caballería sin antigüedad.—Es un buen oficial de E. M. de campaña. Se condujo con mucho valor, secundando las disposiciones de su general.

Capitán D. José Alberni Corro, empleo de segundo comandante.—Como ayudante del general de la division, secundó sus disposiciones con mucho acierto, y se portó con valor y entusiasmo.

Teniente D. Rafael Hurtado de Mendoza, empleo de capitán.—Se halló en el mismo caso que el anterior.

Primera brigada.  
Segundo comandante de infantería D. José Jimenez Sandoval, empleo de primer comandante.—Como ayudante de órdenes del brigadier jefe de la primera brigada, secundó sus disposiciones en medio del peligro.

Subteniente de infantería, ayudante de órdenes del jefe de la media brigada, D. Luis Rodriguez Alonso, grado de teniente.—Se halló en el mismo caso que el anterior.

Teniente coronel de artillería D. José Mas, encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos.—Se hizo acreedor á esta recompensa por su actividad é inteligencia en el mando de las baterías puestas á su cargo, y como comandante general interior de su arma en este cuerpo de ejército.

Subteniente de infantería, aposentador D. Miguel Jauregui, grado de teniente.—Ejerció funciones de ayudante de órdenes con muy buena voluntad y valor sereno.

Segunda brigada.

Brigadier D. Fausto Elio y Jimenez, gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos.—En las acciones á que ha concurrido con cuerpos de su brigada, y particularmente en la del 24, se portó con el valor y serenidad que tiene acreditado.

Coronel jefe de la media brigada D. José Vidal é Iglesias, comandante de Carlos III, libre de gastos.—Se halló en el caso que el anterior respecto de la media brigada.

Comandante de caballería y capitán de estado mayor D. Sandalio Sanja, grado de teniente coronel.—Trabajó con mucho interés y celo en las funciones de su empleo, y se distinguió en esta acción.

Teniente de infantería, ayudante de orden don Joaquín Elio y Mencos, grado de capitán de infantería.—Se halla en el mismo caso que el anterior.

Regimiento infantería del Rey.

Coronel D. Juan García García, encomienda de

Carlos III, libre de gastos.—Ha estado en todas las acciones á la cabeza de su regimiento, dirigiéndolo con acierto y pericia militar. Se distinguió este día dando ejemplo de valor y entusiasmo.

Segundo comandante D. Manuel Andía y Abela, empleo de primer comandante.—Con cuatro compañías de su batallón contuvo en el camino de Anjara al enemigo, y tuvo ocasión de distinguirse por su serenidad, valor y acierto en dirigir la fuerza que mandaba.

Capitán D. José García Osorio, grado de comandante.—Sostuvo un pequeño combate á la derecha del reducho, y desalojó al enemigo de su posición.

Capitán D. Francisco Aguilera Orive, cruz de San Fernando.—Sostuvo con valor el ataque de su compañía, interin llegó el batallón.

Teniente D. Emilio Gomez Alvarez, idem.—Se condujo con valor en la acción de este día.

Tenientes D. José Ceuto Perez, D. José García Izquierdo, D. Calixto Menéndez y D. Agustín Serra, grado de capitán.—Estos oficiales se condujeron con valor y acierto en este día.

Segundo ayudante D. José Garrido Marquez, primer médico.—Estuvo en las guerrillas curando los heridos.

Cadetes D. Antonio García Saez y D. Carlos Chambó Llué, empleo de subteniente.—Se condujeron en la acción de este día con valor y decisión.

Sargentos primeros Santiago Rodriguez Saez y Fernando Viler Hernaut, grado de subteniente.—Se distinguió en esta día.

Sargentos segundos José Pomes García y Felipe Armia, grado de sargento primero.—Idem.

Sargento segundo Manuel Costa; cabo primero José Ibañez, cruz de María Isabel Luisa, con 10 reales.—Idem.

Cabos primeros Joaquín Goñi y Antonio Sales; soldados Gerónimo Hagues y Pedro Vicente; cabo segundo José Iguías, idem sencillas.—Se distinguió con su compañía.

Cabo segundo Ramon Soler; soldado Antonio Aymerich; cabo primero Santos Guillen; cabo segundo Pablo Urnieta, idem pensionadas con 10 reales.—Idem.

Cabos segundos Saturnino Mendoza, Antonio Varon y Laureano Olloqui; soldados Antonio Marticorena, José Fernandez Amorós, Santos Bellositas, Vicente Camaró, Bartolomé Rannet, Santiago Suemeña, Isidro Garay, Angel Rey Eguía, Evaristo Alaga, Juan García, Martín Echarti y Fermín Laquidain, idem sencillas.—Idem.

Soldado Antonio García; cabo primero Manuel Fernandez; soldados Salvador Lozano, Faustino Ocheuca y Dionisio Berges, cruz pensionada con 10 rs.—Se distinguió con sus compañías.

Soldados Jorge Genor y Laureano Brudedi; cabo primero Mariano Priego; cabo segundo Isidro Miralles; soldado Manuel Jimeno; cabos primeros Pio Santos, Eugenio Tudela y Eugenio Macias, idem sencillas.—Idem.

Cabos primeros José Egoique y Pablo San Juan; soldado José Alsina; cabo primero Ricardo Millan, idem pensionadas.—Idem.

Soldados José Arizeu y Miguel Moret; cabo primero Mariano Vidal; soldados Bartolomé Lorenzo, Juan Mateo, Juan Roca y Juan Lino, idem sencillas.—Idem.

Soldado Vicente Anselmo; cabos primeros Tiburcio Soto y Nicasio Rodeles, idem pensionadas.—Idem.

Cabo primero Rafael Latorre; soldados Bernardo Sastre y Juan Baibas; cabos segundos Vicente Salvá y Deogracias Aspidé; soldado Lorenzo Clan, idem sencillas.—Idem.

Sargento primero Vicente Rueda; sargento segundo Pablo Camarero; corneta Francisco García; soldados Gregorio Martín, Nicolás Fernandez, Fermín Araldégui, Joaquín Marton, Juan Urroz, Eugenio Sala, Juan Molina, Antonio Vigo, Pablo Ibars, y Joaquín Mora; cabo segundo Pedro Ferrer; soldado Luis Acosta, cruz de María Isabel Luisa, pensionada con 30 rs.—Heridos de gravedad.

Cabos segundos Pedro Urmineta y José Fernandez; soldados Silverio Navas, Amado Carrillo, Vicente Morales, Mariano Cutre, Naval Romero, Domingo Maregoso, Vicente Lanan, Marcos Fernandez y José Redon, idem pensionada con 10 rs.—Heridos levemente.

Regimiento infantería de Granada.

Primer comandante D. Eduardo Novillas, grado de coronel sin antigüedad.—Se distinguió en esta acción al frente de las compañías de su batallón.

Capitán D. Manuel Bandragné y Puig Samper, empleo de segundo comandante.—Se distinguió mandando su compañía de cazadores.

Subteniente D. Juan Arola Esplugas, grado de teniente.—Se distinguió.

Teniente D. Mariano Perez Mateo, grado de capitán.—Idem.

Soldados José Mayol y Roni y José Sansó Trull; cabos primeros José Jaumé Cabré y Pedro Algaris Cucumé, cruz sencilla de María Isabel Luisa.—Se distinguió con sus compañeros.

Soldados Juan Vila Martí, Francisco Pardo Gordo, José Castro Lorenzo, Juan Mateo Donay, Juan Lopez Corredreia y Pablo Pintado Booyo, idem pensionada con 10 rs.—Idem.

Soldados Jaime Carballó Arnau, Juan Soane Estevez, Rosendo Varela Vila, Antonio Lopez Marroquin, Elías Fontanilla Romero, Benito Corredreia Valdu, Vicente Muñoz Cid, José Jordá Marijó, Juan Gonzalez Ordoñas y Manuel Payares Montes; cabo segundo Tomás Vilas; soldados José Beas y Diaz, José Ferrer Valveron y Joaquín Roda Auyols, idem sencillas.—Idem.

Batallón cazadores de Barbastro.

Capitán D. Simon Hernandez Gonzalez, empleo de segundo comandante; teniente D. Manuel Castro Palomino, grado de capitán; subteniente D. Felipe Lavalle y Gonzalez, cruz de San Fernando; sargento primero D. Victoriano Blanco, grado de subteniente.—Se distinguió.

Sargentos segundos Hipólito Bonas Alvarez y Juan García García, grado de sargento primero; cabo primero Dionisio Jerez Fernandez; soldados Victoriano Zamorano y Diego Fuentes Orozco; cabo segundo José Terán Gonzalez; cabo primero Antonio Ruano Jurado; cabo segundo Francisco Vigil Quiñones; cabo primero Vicente Abadales Zamora, cruz pensionada con 10 rs.—Se distinguió.

Cabos segundos Juan Vallejo Carrasquilla, José García García y Manuel Bonilla Serrano; cabo primero Manuel Ortega Sanchez; cabo segundo Nemesio Rey Sanchez; soldados Crisanto Moreno Sanchez, José Callejon Alba, Juan Marqués Gomez, Manuel Cantarero Palomino, Antonio Targa Monillo, José Pineda Reina, Silvestre Cuevas Nieto y Antonio Navarro Jimenez, cruz de María Isabel Luisa, pensionada con 10 rs.—Idem.

Soldados Lorenzo Jimenez Perez y Antonio Sarmiento Herrero; cabo primero Gines Espejo Fernandez; cabo segundo José Fernandez Vicente; soldados José Lopez Perez, José Mena Esparici y Dionisio Guerra Ponce; corneta Antonio Lara Rojas; soldado José Ortega Rubio; cabo segundo Buenaventura Lozano; soldados Antonio Quirós Marcos, Francisco Utrera Montalban, Manuel Mendez Jimenez, Tomás Herrera Leon, Felipe Ruiz Céspedes, Sotero Ruiz Lumbermas, Vicente Gomez Barrós, Manuel Rivas Roman y José Obreiro Castro; cabo primero Juan Matias Cramillo; cabo segundo José Malafre Andreu, cruz sencilla de María Isabel Luisa.—Idem.

Soldados Manuel Lara Perez y Patricio Sanchez Martin; cabo primero José Colomes Esquivel; cabos segundos Fernando Sanchez Trabanco, Gui-

lermo Romero é Iniesta y Eulogio Vila Rosales, cruz sencilla de María Isabel Luisa.—Se distinguió.

Sargento segundo Joaquin Jirandies; soldado Juan Venancio, cruz de id., pensionada con 30 reales.—Heridos de gravedad.

Sargento segundo Rafael Granados; cabo primero Dionisio Jerez; soldado Francisco Leon, id. con 10 rs.—Idem leves.

—Ayer á las once de la noche se dirigió por el ministerio de la Guerra al capitán general y en jefe del ejército de África, el siguiente despacho telegráfico:

«La Reina nuestra señora, al aprobar hoy integra las propuestas de recompensas por las acciones del 24, 25 y 30 de Noviembre último, me manda manifieste á V. E., como de su real orden lo ejecuto, que se halla altamente satisfecha del comportamiento del ejército de África, cuya bizarria en los combates, y cuya perseverancia y animoso aliento en medio de las penalidades y rudas fatigas de la guerra, le hacen cada día más y más digno de la munificencia de S. M., y del amor y gratitud de la patria.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO.

Campamento del Serrallo 9 de Diciembre.

Son las dos de la tarde, hora en que se da por terminada la acción de hoy, de la cual nos resultan aproximadamente unos 500 á 550 hombres de baja: entre ellos de 15 á 20 oficiales, contándose el coronel de Castilla herido, el teniente coronel contuso, un coronel de ingenieros herido, y el ayudante de este cuerpo muerto. El total de los muertos entre tropa y oficiales, será de 60 á 70; el resto heridos, algunos de gravedad.

El enemigo parece que aprovechó la oscuridad que le ofrecía la madrugada, después que se ocultó la luna, para hacer su movimiento, y á favor de esto hizo su avance hasta el pie del reducho llamado de Isabel II; este fuerte estaba guardado por cuatro compañías del regimiento de Castilla; al romper el día, la audacia de la morisma llegó hasta el extremo de adelantarse para agarrar los cañones del reducho, y caso hubo, según refieren, de cortarles las manos en su temerario intento. Sabida la novedad, otras cuatro compañías de Castilla corrieron en apoyo de sus compañeros, y esta fuerza se encontró á cuerpo descubierto, de improviso, frente del enemigo, sufriendo gran daño; asíguran á estos los batallones de cazadores de Arapiles, Chiclana y Figueras, continuando el de Alba de Tormes, un batallón de Córdoba, otro de Saboya y otro de la Princesa, pero los cinco últimos tomaron una parte insignificante en la acción, y sus pérdidas fueron escasas: las restantes fuerzas, esto es, las que componen el primer cuerpo y las del general Prim, adelantaron para quedar en reserva, si bien llegaron hasta las alturas, caso de relevarse las que sostenían el combate.

Sobre las doce, el enemigo se hallaba en completa huida, pero haciendo un fuego vivísimo desde los cerros donde se refugiaba en su retirada; este lo sostuvo en su huida mientras tuvieron municiones, que una vez faltos de ellas, como se observa, se internan en sus guaridas.

Se ha notado en la acción de hoy, que el enemigo traía de 150 á 200 caballos, y otro orden en el modo de atacar, viéndose tambien sus jefes á caballo; la artillería jugó con bastante acierto, y en el intermedio de la acción se subieron algunas piezas de montaña, que puestas en las faldas de los cerros, rompieron el fuego. No es fácil calcular las pérdidas del enemigo: se cree que son muchas, pues tienen por costumbre coger sus muertos y heridos y retirarlos á la carrera; sin embargo, muchos de los primeros dejaron abandonados; sus fuerzas se gradúan en unos 4,000 á 5,000 hombres; esto es, las que vinieron sobre nosotros; el general en jefe presentó la acción, y se dice que quedó complacido del buen comportamiento de los oficiales y tropa.

El tiempo no quiere mejorar. Las enfermedades continúan.

Día 10 á las doce.—Sin novedad; los cuerpos ocupando los destinos señalados á cada uno; el segundo cuerpo dando el servicio avanzado. Se dice que el coronel de Castilla ha muerto de la herida; esto no es seguro.

Campamento del Serrallo 10 de Diciembre.

Sin novedad particular, y solo para rectificar en un tanto mis noticias sobre la acción del 9 con datos más exactos respecto á nuestras bajas, que consisten en seis oficiales muertos, entre ellos dos capitanes, y de 25 á 27 heridos, varios de gravedad; de 90 á 100 individuos de tropa muertos, y sobre 330 heridos: estos son los apuntes más exactos que he buscado.

Si debo decir que, según creen algunos, hay marroquines que admitirían gustosos el dominio de España.

Las enfermedades van en disminución; pero se cuentan bastantes muertos habidos en los hospitales de Ceuta.

Se ha empezado á abrir un camino por el lado de la costa, con dirección á Tetuan: cuando se ocupan en estos trabajos los zapadores, salen dos ó tres batallones en su apoyo; pero ninguna novedad les ha ocurrido hasta ahora, ni se les ha hostilizado para nada; nuestro general en jefe rehuye, á lo que parece, meternos por las gargantas de estas sierras, y busca por el pie de la playa llevarnos con menos exposición.

Mucho disparate se lee en los periódicos que se reciben por aquí: los hay que citan, como muertos en acción, oficiales que ni aun han estado en ellas; de otros que ni las balas han oído, grandes elogios; y en todo grandes faltas de verdad.

Ya tenemos fondas: un monsieur parece que viene á recogernos los cuartos, pues así se nos dice por los que se ocupan en preparar las tiendas, cafés, y que tendremos un buen restaurant, servido con todo lo que se pueda apetecer; dicen tambien que nos acompañarán á Tetuan, y que seguirán al ejército á todas partes.

El tiempo da indicios de despejar; falta nos hace por cierto: los moritos, como sábado hoy, han guardado su precepto; no nos han inquietado.

11 de Diciembre á las doce de la mañana.—Serian como cosa de las doce y media ó la una de la noche, y la voz de á las armas nos puso de pie, formando cada cuerpo en el punto de su campamento; esto parece que ha sido producido por la aparición de una grande hoguera que se notó hacia el camino de Tetuan en dirección de la playa, mediando ya el antecedente de que 4 ó 5,000 moros se habían visto correr la tarde anterior por este lado, según aviso del Hacho: nos han dado mala noche, pero sin pasar de lo que digo.

Saló el correo: no ocurre novedad.

—Los marroquines se batieron en el combate de 9 con gran intención é inteligencia. Debían hallarse dirigidos por sus jefes más caracterizados, porque no solo dejaron de batirse en desorden, sino que eran prontamente obedecidas las órdenes que se comunicaban á caballo. Llevaban banderas; trajeron unos 300 caballos, á pesar del terreno quebradísimo, y uno de sus jefes ostentaba un riquísimo traje de color de grana que cubría casi todo su caballo, al cual rodeaban seis ú ocho ginetes con jaiques blancos.

—Parece que al hijo del coronel de artillería muerto en la acción del 13 le corresponde el ascenso á comandante, como consecuencia de la vacante que ha dejado su padre.

—Según las últimas noticias, el comandante del

vapor á cuyo bordo se conducía el cable que ha de colocarse entre Algeciras y Ceuta, se encontraba ya á la mitad del Estrecho y en comunicación con el jefe de telégrafos del primer punto; y si no ocurre contratiempo alguno, como no es de temer, hoy probablemente recibiremos en Madrid comunicaciones directas, las más breves y rápidas que caben en los adelantos modernos.

Los telegramas que á última hora se nos han remitido hoy por el ministerio de la Gobernación, dicen así:

Algeciras 17.—El general en jefe del ejército de África al Excmo. señor ministro interino de la Guerra:

«Cuartel general en las alturas del Serrallo, 16.—El general Prim ha salido hoy con su división á proteger los trabajos del camino de Tetuan hasta dos leguas de distancia de mi campamento.

Esta operación es indispensable y preliminar de toda otra en un país como este, que es sumamente quebrado y sin más comunicaciones que sendas impracticables.

El general Ros ha avanzado sobre la derecha del camino una división; ni una ni otra fuerza han sido molestadas por los moros, lo que prueba el estado en que los ha dejado la jornada de ayer.

De enfermedades estamos algo mejor, así en número como en intensidad.»

Algeciras 17.—Con la misma fecha participa el general en jefe, que los oficiales heridos en la acción del 15 son: el teniente D. Juan Ortiz, de Simancas; el capitán D. Senen Cabaña, teniente don Cristino Marsat, capitán D. Pedro de Bárbara, y teniente D. Juan Calle, de las Navas; subteniente D. Luis Monge, de Madrid; y teniente D. Diego Valenzuela, de Mérida.

Los contusos son: capitán D. Francisco Peñarodrigo y subteniente D. Alejo Taranco, de Cataluña; subteniente D. José Salido, de las Navas; y subteniente graduado D. Sergio Delgado, sargento primero de las Navas.

Algeciras 17.—Con igual fecha participa el general en jefe desde el propio campamento, que las dos banderas que SS. MM. se han dignado regalar al ejército, fueron confiadas el 15 en depósito á los regimientos de infantería Rey y Reina, números 1 y 2, como más antiguos, hasta que llegue el caso de que se entreguen á los dos cuerpos que se hagan más acreedores á tan señalada distinción.

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

SECCION DE PROVINCIAS.

Se han recibido ya en el gobierno civil de Alicante los planos completos de todas las obras de ensanche, limpia y terminación de aquel puerto, siendo probable que, atendida su importancia, será aprobado con premura, pasando á ser ejecutadas aquellas en término breve.

En la misma ciudad parece que será anunciada muy en breve la subasta para llevar á cabo las obras del faro de San Antonio.

Han dado principio los trabajos de construcción del primer trozo de la carretera de dicha capital á Sevilla.

Muy en breve se procederá á los estudios de rectificación del puente del río Noguera Palleresa, que forma parte de la carretera que estaba en construcción desde Tremp á Tárrega; verificándose igualmente los de un ferro-carril, que partiendo de Cervera pase por Agrafant, Artesa de Segre, Balaguer, Tremp, Pobla de Segur, Gerri, Esterri de Añó, hasta empalmar con el de Tolosa de Francia, abriendo un túnel en el Pirineo, para cuya construcción parece que los concesionarios están de acuerdo con una gran sociedad francesa.

—Por las correspondencias que hemos recibido, y que la abundancia de original nos impide publicar, sabemos que en los mercados no ha ocurrido variación alguna, manifestándose la misma firmeza y tendencia al alza de que hemos hablado en los números anteriores.

—Quéjase de Sevilla del portentoso aumento del número de pobres que imploran por las calles y plazas la caridad pública. Por la descripción que hace uno de los periódicos de aquella capital, parages habrá muy semejantes á la famosa Côte de los Milagros de que habla Victor Hugo en una de sus obras.

Creemos que la autoridad competente adoptará una medida capaz de evitar tan lastimoso espectáculo.

—Entre los heridos que se hallan en cura en el hospital de la Merced de Málaga, se encuentra el cabo primero del primer batallón del regimiento de Borbon, Emilio Leon y Doblas, el cual lo fué en la acción del día 25 último; creyéndose, por la circunstancia de ser este jóven natural de aquella ciudad, que habrá sido el primero quizás de la misma y su provincia que habrá derramado su sangre en la guerra de África.

—Las religiosas de Santa Clara de Rioseco, á pesar de su conocida pobreza, no se han contentado con hacer hilas para nuestros valientes soldados, sino que han dirigido una carta al alcalde de la población, ofreciendo 100 rs., y pedir fervorosamente la protección de María Santísima para el ejército expedicionario. No serán seguramente sus plegarias desatendidas por la Madre inmaculada de Dios.

El ayuntamiento de Barcelona ha completado el envío de sábanas y colchones que hace al ejército de África.

—Parece que se trata de decorar de una manera espléndida el teatro del Circo de la capital de Cataluña, para los bailes de máscaras que deben darse en dicho coliseo. Al efecto se ha hecho un contrato con varios jardineros para proporcionar flores para su adorno, asegurándose que será iluminado con luz eléctrica. Deseamos que todo produzca el apetecido resultado.

¡Vaya una mujercita! Ha sido detenida en Bilbao una mujer que en la iglesia de Santiago había hecho, según parece, algun robo.

¡Qué espiritual!

Nombramiento. D. Joaquín Maximiliano Gibert, gobernador cesante, ha sido nombrado segundo vicepresidente de la comision de estadística de Barcelona.

¡Vengan lucas! Vuelve á anunciarse para el 25 del actual, en las casas consistoriales de Aguilar, la subasta del alambrado público de aquella villa en 1860, bajo el tipo de 15,000 rs.

Que descansan. Ha llegado á Málaga la plana mayor y la restante fuerza que había en Granada del regimiento de Murcia, destinado al relevo de presidios.

Al África. Ha salido de Valencia con dirección al teatro de la guerra el primer batallón de Bailén.

Donativos. Los recogidos hasta ahora en Villarobledo, consisten en 423 rs., 210 1/2 arrobas de harinas, 24 de garbanos, 5 de aguadiente, 25 de vino, 24 compresas, 2 arrobas y 18 libras de hilas, y 958 varas de vendaje.

De lujo y utilidad. Parece que las acémilas que ha dado la ciudad de Ceja para nuestro ejército, son de las mejores entre las presentadas.

Como buenos patriotas. En Fernán-Núñez quedó enfermo á su paso por aquella población un soldado del batallón de cazadores de Segorve. Los vecinos de aquella villa, con un celo que les honra, le prodigaron toda clase de auxilios y abrieron una suscripción para entregarle su producto.

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Emulación y estudio. El miércoles 14 por la noche celebró una sesión extraordinaria en los salones de Capellanes la sociedad científico-literaria de este título, bajo la presidencia del jóven abogado D. José Lopez Vazquez. Leyéronse las composiciones poéticas que más aceptación obtuvieron en las sesiones anteriores, y todas fueron escuchadas con agrado por la numerosa y escogida concurrencia que poblaba el salon, contándose entre aquellas composiciones las de los Sres. Vargas, Alvarez de la Braña y Benito. Continúo después la discusión pendiente sobre la influencia de las ciencias en la civilización, tomando parte en el debate los señores Montalvo, Moreno de la Tejera, Pizarroso, Rodríguez Seoane, Rodero y Coronel, que se expresaron con templanza y mesura. Si la sociedad prosigue de esta manera, no dejará de merecer las simpatías de los amantes de las letras, logrando al propio tiempo justificar su título.

Los españoles. Ayer bajaba, desde la plazuela de la Cebada, con dirección al ferro-carril, un pelotón de voluntarios que iban á unirse á nuestro ejército de África.

Los dueños de los puestos de frutas se agolpaban á su paso, ofreciéndoles naranjas y granadas, mientras los transeúntes les dirigian palabras entusiastas y afectuosas, haciendo este espectáculo derramar lágrimas á muchas mujeres, que lo presenciaban.

Los voluntarios, que caminaban con aire marcial y guerrero, conducidos por un sargento, se negaban á recibir los obsequios de los vendedores de frutas; pero estos insistieron hasta hacérselos aceptar.

Espectáculos como el que tan á la ligera acabamos de reseñar, dan una idea clara del corazón, á la vez valeroso y expansivo, del pueblo español.

Mucho ojo y mucho tacto. Los traficantes en moneda falsa principian á petardear con las decimas de cobre, que plateándolas con mercurio, se asemejan mucho por su tamaño y hechura á las medias pesetas. Sabemos de algun pobrete que ha caído ya en el garlito, y lo advertimos así para evitar nuevas víctimas.

Funcion religiosa. La real asociación de jóvenes de Santa Rita de Casia celebrará mañana en la iglesia del Carmen Calzado una función de rogativa por el triunfo de las armas españolas en Africa, á María Santísima en el misterio de su Inmaculada Concepcion. A las once será la misa solemne, que oficiará de pontifical el Excmo. señor arzobispo de Cuba, predicando el Sr. D. Bienvenido Monzon, canónigo de la santa iglesia catedral de Toledo. Asistirá á este culto religioso una brillante orquesta bajo la dirección de D. Victoriano Daroca.

Cuidado con escurrirse. Los aficionados á patinar se reunirán, si gustan, en casa de D. Carlos Schropp, calle de la Montera, el lunes 19 del corriente á las ocho de la noche, para enterarles de un asunto que les concierne.

Borla. El señor marqués de Morante conferirá en el Paraninfo de la universidad central la investidura de doctor en la facultad de derecho al licenciado en jurisprudencia D. Juan Lopez Serrano, mañana domingo á la una de la tarde, siendo padrino el catedrático doctor D. Ramon Torres Muñoz y Luna.

Con tal que quede bien. La galería para la conducción de las aguas que se está construyendo actualmente en las calles de la Montera y de Carretas, quedará terminada, según dice un periódico, dentro de tres meses, para lo cual se trabaja sin descanso en varios puntos á la vez.

Noticia gorda. El día 20 del actual se abrirá el pago de la mensualidad correspondiente al mes de la fecha, á fin de que haya el tiempo suficiente para que todas las clases la reciban antes de la próxima Pascua.

Con este motivo, la contaduría central de la Hacienda pública avisa á los cesantes, jubilados y pensionistas que tienen consignado el pago de sus haberes en dicha tesorería central y deben acreditar su existencia ó estado para percibir la mensualidad respectiva al presente mes, que se sirvan presentar en la mencionada contaduría al oficial encargado del negociado de clases pasivas, de do á cuatro de la tarde en los días, no feriados, los correspondientes documentos.

DE ESPECTACULOS.

Circo, aunque hemos oído decir que El padre de los pobres, última producción de un conocido poeta, no se pondrá en escena hasta pasada la Navidad. En el coliseo lírico-español se estrenará por la tarde la zarzuela nueva, en cuatro actos, titulada: Los monederos falsos. Esta obra, que traducida de la obra italiana ofrece hoy al público la empresa, ha recorrido con éxito muy favorable los primeros teatros de Italia, habiendo obtenido en Madrid la misma acogida, durante las muchas representaciones que de ella se dieron hace algunos años, y en las cuales, como en las de ahora, el papel de bufo se halla á cargo del primer actor don Francisco Salas. Al destinarse para la función de la tarde del 24, cree la empresa presentar un espectáculo á propósito por la parte cómico-fantástica de su argumento. En la misma se estrenará una decoración, pintada por D. Luis Muriel, y en la que, transformándose en el cuarto acto, aparecen multitud de diablos, brujas, trásgos y duendes, que ejecutarán un baile caprichoso. Por la noche, dice que se cantará por primera vez la obra nueva titulada Los mosqueteros de la Reina. Por último, el de Novedades destina para la tarde del 24 la comedia Las bodas de Colás, y para la noche, otra obra nueva patriótica, bautizada con el nombre de La unión en África.

tenido en este eminente artista un digno intérprete, rayando á una altura inexplicable en las principales y más difíciles situaciones del drama. La enérgica actitud del Sr. Delgado en el momento en que el pueblo amotinado invade las salas de palacio en el acto segundo, amenazando tirar de la terrible cuerda si la reina no consiente en hacer calmar el motín; su desesperación en la siguiente escena final; la manera de expresar las frases todas de su papel, y sobre todo, la verdad con que le vemos subir desesperado á la torre en el momento de oírse el tañido de la campana, y bajar con el puñal ensangrentado, dibujando con perfecta exactitud el terroífico cuadro que el autor concibió, prueban hasta dónde puede llegar el Sr. Delgado, cuando se propone desplegar todos sus conocimientos en la escena, y las envidiables dotes de su talento artístico. Allí no hay ficción: el espectador sobreogido cree asistir á la realidad del cuadro; y su rostro, sus ademanes, los latidos de su pecho, revelan el más verdadero dolor, la más profunda agonía. El público entusiasmado y justo admirador del mérito indisputable del Sr. Delgado, le colmó, según costumbre, de nutridos aplausos, llamándole á la escena al final del segundo y tercer acto.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo IV de Adviento.— La fiesta de Nuestra Señora de la O. FUNCIONES DE IGLESIA. En el oratorio del Espíritu-Santo terminará el jubileo de las cuarenta horas. A las diez misa mayor, y por la tarde solemnidad. En San Juan de Dios y oratorio del Caballero de Gracia continúa la novena de Santa Lucía. En el colegio de Loreto continuará la novena de su titular. En las parroquias y otros templos habrá misas mayores á la solemnidad del día. Continúa en la parroquia de San Luis la novena de Nuestra Señora de la O. En los Italianos y oratorios se practicarán los ejercicios acostumbrados, al toque de oraciones.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE MADRID. PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16. Carne de vaca... 45 á 53... 18 á 20... Id. de carnero... 141 á 145... 18 á 20... Id. de ternera... 61 á 84... 34 á 42... Idem de cerdo... 70 á 81... 32 á 34... Tocino añejo... 106 á 108... 38 á 40... Idem fresco... 80 á 81... 32 á 34... Idem en canal... 80 á 81... 32 á 34... Lomo... 40 á 42... Jamon... 110 á 118... 42 á 51... Aceite... 71 á 76... 24 á 26... Vino... 23 á 38... 10 á 12... Pan de dos libras... 11 á 13... Garbanzos... 30 á 42... 10 á 16... Judias... 22 á 29... 8 á 12... Arroz... 30 á 34... 10 á 14... Lentejas... 16 á 19... 7 á 9... Carbon... 7 á 8... Jabon... 64 á 66... 24 á 26... Patatas... 5 á 6... 2 á 3

Idem de 2,000 rs., no publicado, 91-25 d. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., id., 89-25 d. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 66 d. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., id., 56-50 p. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1855, 86-50 p. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id. 107-25. Acciones del Banco de España, id., 186 d. CAMBIOS. Londres á 90 días fecha; 50-85 p. París á 8 días vista, 5-28. BOLSA EXTRANJERA. Paris 16 de Diciembre de 1859. Fondos franceses 3 por 100 interior... 70 1/2 1 por 100 exterior... 97 3/4 3 por 100 interior... 43 3/8 Españoles... Idem exterior... 45 3/4 Idem diferido... 33 1/2 Amortizable... 00 Consolidados... 95 5/8 á 3/4

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Funcion 42 de abono.—Tercer turno.—A las ocho y media de la noche.—Linda de Chamounix, ópera en tres actos. PRINCEPE. Funcion 29 de abono.—3.ª serie.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—¿Quién es el padre? comedia en tres actos.—Cada cual con su cada cual, baile nuevo.—Don Esdrújulo, tonadilla.—Baile.—Carambola y palos, pieza en un acto. CIRCO. A las ocho de la noche.—La Molinera, comedia en un acto.—Academia del célebre prestidigitador Macluso.—Baile.—Un quinto y un párvulo, pieza en un acto. ZARZUELA. Funcion 16 de abono.—Primer turno.—4.ª serie.—A las ocho de la noche.—El juramento, zarzuela en tres actos.

TEATRO MECANICO (plazuela de San Martin). A las ocho de la noche.—Vistas de la naturaleza y de las artes. SALONES DE CAPELLANES. La Novedad.—Esta sociedad celebra reunion de baile mañana domingo, de ocho á once de la noche. Los billetes excedentes se facilitarán al precio de 5 rs. PLAZA DE TONOS. Mañana domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) la sexta corrida de novillos con la mogiganga titulada La redoma encantada, toros de muerte, novillos para los alicados, y fuegos artificiales.—La funcion empezará á las tres en punto.

PUNTOS DE SUSCRICION. Madrid: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de Moro, Puerta del Sol; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y Publicidad, Passage de Mathieu. PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos. Ultramar: Habana, D. A. X. San Martín.—Santiago de Cuba, don Juan Laugier.—Puerto-Rico, D. Ignacio Gasco. Extranjero: París, Mr. Lejayvet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Lisboa, Diario dos Polvos.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION. MADRID. En metálico ó libranzas. En casa de los comisionados. ULTRA-MAR. EXTRAJERO. Un mes... 12 rs. 14 rs. 15 rs. 3 meses... 32 » 36 » 40 » 6 meses... 60 » 70 » 76 » 120 » Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1859.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

PRECIO FIJO. Cajas finas para dulces, de concha, nácar, y metales, imitaciones, maderas, etc., etc., por mayor y menor. Confitería de Fernandez, Cavel número 13, frente á la Plaza de Elbano.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA DE PERFUMERIA Y JABONERIA FINAS. DAMARSON-CHEPELAT Y COMPANIA. 71, Rue Saint-Martin, Paris. CASA FUNDADA EN 1815. Pomada Húngara PARA FIJAR LOS BIGOTES. La superioridad de esta pomada la ha alcanzado ser preterida por S. M. el Emperador, y es la única que ofrece resultados inmediatos dando á los bigotes todas las formas posibles y un lustre notable. Sin mezcla alguna de materias colorantes, no da ja señal alguna y conserva á los bigotes su color natural. Como todo lo que es bueno, nuestra POMADA HUNGARA ha escitado la codicia de los falsificadores, los cuales han imitado la forma del frasco y de la etiqueta para vender productos malos é incompletos bajo todos conceptos. Para evitar estos engaños, es preciso reparar que los frascos verdaderos llevan el nombre de DAMARSON en relieve y nuestra inicial D sobre el tapón. Habiéndonos pedido nuestros numerosos parroquianos las direcciones de las casas donde podrán adquirir los de este establecimiento, las ponemos mas abajo. En estos puntos encontrarán los artículos que con universal aceptación fabrican en perfumería, jabonería y objetos de tocador. Depósito en la Esposicion Extranjera, calle Mayor, núm. 40, á 7 rs. frasco, y en los puntos siguientes: Alicante, Soler; Barcelona, Martí; Badajoz, Ordoñez; Cartagena, Cortina; Cáceres, Salas; Córdoba, Haya; Gerona, Garrig; Jaen, Albar; Pamplona, Landa; Palencia, Heras; do villa, Troyano; Sax, Uzurrun; Toledo, Perez; Vitoria, Arellano; Zaragoza, Clavillar. (A. 1416)

NO MAS CAJEZAS CALVAS. RESULTADOS OBTENIDOS CON LA POMADA ANDALUZA. agradable perfume, uso facil (dos fricciones al dia). NADA HAY QUE TEMER, ni dolores de cabeza, picazon, granillos, etc., etc. Toda la parte calva se cubre al instante de una ABUNDANTE CABELLERA. aplicand. se esta pomada especialmente ligérmica. Su uso diario detiene la caída del pelo é impide que blanquee. Precio del tarro en Bayona, 19 reales. En España, 24 rs.—Dirigir los pedidos á Mr. Charles Zo, rue Fort-Neuf (Bayona), Francia.—Depósito general en Madrid, Esposicion Extranjera, calle Mayor, núm. 40. En provincias: Alicante, Soler; Avila, Salcedo; Barcelona, Martí; Badajoz, Ordoñez; Cartagena, Cortina; Cádiz, Mateos; Cáceres, Salas; Córdoba, Haya; Gerona, Garrig; Granada, Delgado; Jaen, Alvar; Pamplona, Landa; Palencia, Heras; Sax, Uzurrun; Sevilla, viuda de Troyano; Caceres, 36; Toledo, Perez; Vigo, D. Juan Compañet; Vitoria, Arellano; no hijo; Zaragoza, Clavillar. (A. 1420)

EL PELO O BARBA BLANCOS SE TIENEN DE UN RUBIO DELICIOSO O DE PURISIMO NEGRO CON EL AGUA JEANNET. LA CASA JEANNET, EN PARIS, 152, RUE SAINT-HONORE. Habiendo dedicado treinta años de trabajos é esfuerzos á los productos especiales ha conseguido dar á todos los matices del rubio puro, del castaño y del negro la mas completa perfeccion. Cualquiera puede aplicar el agua JEANNET con la mayor facilidad; un cuarto de hora es suficiente para teñir la cabeza y cinco minutos para la barba, advirtiendo que tiene un olor suave y del todo inofensivo á la par que enteramente sódico. La tintura negra, sin necesidad de lavarse despues, de la casa JEANNET, devuelve á los cabellos su primitivo color y brillantez conservando su flexibilidad y gracia, y es tan completa, tan perfecta su elaboracion que no solo no mancha, sino que ni siquiera incomoda al cutis más delicado. Sus efectos son inmediatos, su olor excelente y la señal igual á la rubia. La caja para negro ó castaño cuesta en Paris, 8 ó 10 frs. La caja para rubios, 10 ó 12 frs. Se reciben comisiones y hacen exportaciones. La casa JEANNET ofrece además al público el agua SILVUS, que es simplemente una felicísima combinacion de jugos vegetales; un solo frasco basta para fortificar los cabellos mas enfermizos y evitar su caída, bien provenga esta de comezónes herpéticas de la cabeza, bien de peluculas ordinarias, bien de transpiraciones mas ó menos corrosivas.—El precio del frasco del agua SILVUS en Paris es 5 frs. Ventas por mayor para España y colonias con grandes rebajas, y por menor á 40—50—60 y 24 reales respectivamente, en Madrid Esposicion Extranjera, calle Mayor, 10. En provincias, en casa de sus representantes y prime pales perfumistas. (A.)

ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR. Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Lafecteur; es el único autorizado por el Gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy facil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marica real hace mas de sesenta años, cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temer de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades ulteriores. El Rob sirve para curar: Herpes, —Abeosos, —Reumatismo, —Gota, —Marasmo, —Hipocondria, —Catarros de la vejiga, —Hidropezia, —Palidez, —Mal de piedra, —Tumores blancos, —Sífilis, —Asmas nerviosas, —Gastro-enteritis, —Ulceras, —Escrófula, —Sarna generada, —Escróbuto. Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de Simon, boticario. DEPOSITOS AUTORIZADOS. ESPAÑA. Albacete, Gonzalez; Alicante, Soler y compañía; Algeciras, José de Muro; —Badajoz, Ordoñez; —Barcelona, Magin Rivilla, Vidal y Pou, Pedro Cuyas, Martí, Borrrell hermanos; —Bayona, Leheuf; —Bilbao, Arriaga, Monasterio; —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina; —Cáceres, doctor Salas; —Cádiz, Salasse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos, Taconnet y compañía, Aremis y compañía; —Cartagena, Juan Cortina; —Córdoba, Raya; —Elba, Uzurrun; —En Sax, —Gerona, Garrig; —Gibraltar, Daulaz Patron y Dumovich; —Huesca, Guallá; —Jaen, Sagrista, Albar; —Játiva, Serapio Ardigues; —Jerez de la Frontera, Ortega; —Leon, Merino; —Lisboa Baral, Alves de Acevedo; —Madrid, José Simón, agantgeneral, Borrrell hermanos, V. Moreno Miguel, Vicente Calderon, Vicente Coliantes, Victoriano Vinuesa, Manuel Santisteban, oisáreo M. Somolinos, Eugenio Esteban Díez, J. Ceás Moreno, Uzurrun; —Málaga, Pablo Prolongo; —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles; —Oporto, Araujo; —Palencia, Heras; —Pamplona, J. Miguel Landa; —Santander, José Martínez, Bernard, Corpas; —Sevilla, Troyano, Miguel Espinosa, y Campelo, Francisco G. Otero; —San Francisco, Scully; —San Sebastian, Ordozcoiti; —Salamanca, Iglesias; —Tafalla, Juan Miguel Landa; —Tarragona, Tomás Cuelbi, Castillo y compañía; —Toledo, P rez; —Valencia, Vicente Greus; —Valladolid, Mariano de la Torre; —Vitoria, Zabala, Arellano; —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian. (A. 1337)

FAUVELLE-DELEBARRE. BOULEVARD BONNE-NOUVELLE, NÚM. 40, PARIS. PEINES DE CAUTCRUC. El éxito que ha alcanzado esta invencion la sobrepasa todas las esperanzas. La fabrica ocupa en la actualidad 40 operarios cuyo número apenas basta, y esto consiste en que los peines de cautcruc son los mejores que se conocen, no escapando los de concha. Su color es el del bálsamo, son mas suaves, fáciles de romperse y las puas no se abren nunca, recomendando además por su baratura. Se encuentran en las principales perfumerías y peluqueras de Francia y de España. (A. 117)

PILDORAS Y JARABE REBILLON. de proto-yoduro de hierro y de quinina inalterable. Participando este producto de las propiedades del yodo, del hierro y de la quinina, está recomendado para las personas mas elevadas, como infalible contra las fiebres intermitentes rebeldes y muy eficaz en las clorosis, vuelve en muy corto tiempo á buen color, la gana de comer y hace cobrar fuerzas. Ninguna preparacion como esta surte mejores efectos en las afecciones escrófulas y tuberculosas (tumores frios y ti-ís), pírdidas blancas y desórden en las reglas. Su accion incontestable le recomienda al examen de los médicos, los que no tardarán en ver por sí mismos los efectos que opera. De óbitos, en las principales farmacias de Francia y del extranjero. Para los pedidos al por mayor, dirigirse á monsieur Rebillon, farmacéutico, rue de Sévres, número 73, en Paris. Al por menor, laboratorios de don Vicente Calderon, calle del Príncipe, número 13, y de D. Vicente Collantes, plazuela del Angel, número 7. Alicante, Soler; Barcelona, Martí y Toma-Padró; Cáceres, Salas; Cádiz, Taconnet; Córdoba, Raya; Cartagena, Cortina; Badajoz, Ordoñez; Burgos, Llera; Sax, Uzurrun; Gerona, Garrig; Jaen, Alvar; Pamplona, Landa; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano, hijo. Precios de las pildoras, 14 reales y del jarabe 20 (A. 1219)

¡¡ IMPORTANTE !! PILDORAS HOLLOWAY. Esta gran medicina doméstica figura en la categoría de las primeras necesidades de la vida, por que el mundo ha llegado á convencerse de que ella cura muchísimas enfermedades, para las cuales los demás remedios habian sido reconocidos como insuficientes. Este hecho es hoy patente y por eso las personas debilitadas ó de una constitucion debil encuentran una mejora inmediata con la tónica influencia de estas pildoras. AFLECCIONES BILIOSAS. La cantidad y la cualidad de la bilis son de una importancia vital para la salud. Las pildoras Holloway obran especialmente y eficazmente sobre el hígado, rectificando las irregularidades de este cuando infelizmente la ictericia, las afecciones biliosas y todas las enfermedades que se derivan del mal estado de dicho órgano. ENFERMEDADES DE LAS MUJERES. Las irregularidades funcionales peculiares al bello sexo son invariablemente corregidas sin sufrimientos y sin consecuencia alguna perjudicial por el uso de las pildoras Holloway. Son la medicina mas segura para todas las enfermedades incidentales de las mujeres, cualquiera que sea la edad de ellas, así como tambien para los niños. Las pildoras Holloway son eficaces muy especialmente por las siguientes enfermedades: Accidentes epilépticos. Enfermedades venéreas. Jaqueca. Asma. Erisipelas. Lombros de toda clase. Venturas de toda especie. Hidropesia. Lumbago ó mal de riñones. Inbididad ó falta de fuerzas por ictericia. Manchas en el cutis. cualquier causa. Indigestiones. Obstrucciones. dolores de cabeza. Inflammaciones. Síntomas secundarios. isurteria. Irregularidades de la menstruacion. Tisis, ó consunción pulmonar. enfermedades del hígado. Estas pildoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas. Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres. En Madrid en las principales boticas. En las provincias en todas las boticas y droguerías. Los precios de venta son 7, 18 y 28 reales cada caja, en proporción á su tamaño. (A. 1458)

PATE PECTORALE DE REGNAULD AINE. Su eficacia, demostrada desde 1820, le ha popularizado en Europa, y el favor con que siempre ha sido acogida, ha dado lugar á falsificaciones que han castigado los tribunales. Para garantizarse contra estos fraudes de nombre del inventor, es indispensable dirigirse directamente ó por un conducto seguro á Mr. L. FRERE, discípulo y único sucesor de Regnaud mayor, en Paris, 10, rue Jacob. Depósito en todas las principales boticas de Europa. En Madrid, á 10 rs. caja, laboratorios de Calderon, calle del Príncipe, 13, y de Collantes, plazuela del Angel, 7. En provincias: Alicante, Soler; Barcelona, Martí; Badajoz, Ordoñez; Cádiz, Taconnet y compañía; Cartagena, Cortina; Cáceres, Salas; Córdoba, Raya; Gerona, Garrig; Jaen, Albar; Pamplona, Landa; Palencia, Heras; Sevilla, Troyano; Sax, Uzurrun; Toledo, Perez; Vitoria, Arellano; —Zaragoza, Clavillar. (A. 1413)

PILDORAS DEHAUT. Creemos deber recordar al público que las pildoras de Dehaut sobre todos los demás remedios purgativos, depende de las circunstancias siguientes: 1.º De su composicion.—No contienen absolutamente mas que sustancias vegetales, y el análisis químico no podria descubrir en ellas el mas mínimo vestigio de materia mineral ó perjudicial á la salud. 2.º De la manera de usarlas.—No se toman en ayunas, como los demás purgativos, sino al contrario, con buenas comidas, y operan tanto mejor cuanto mas fortificantes son las bebidas y alimentos que se toman al mismo tiempo.—esta inmensa ventaja permite á los enfermos pedirse hasta su cura radical, sin que les letenga la desazon ni la fatiga que causan siempre los demás purgantes. 3.º De sus propiedades.—Tienen toda la eficacia necesaria para purificar la masa de la sangre de todos los malos humores (bilis, flumas, etc.) que engendran una mala salud.—Por este medio curan infinidad de enfermedades largas ó crónicas, como Herpes, Dolores, Reumas, Neuralgias, Catarros, Gastritis, Estreñimiento, Obstrucciones del hígado y otras, Tumores, Llagas y Ulceras, etc., etc.—(Ver el folleto bien detallado que se reparte gratis). Cajas de 12 y de 24 rs. En Paris, en casa del señor DEHAUT, médico y farmacéutico de las facultades de Paris; y en toda España, en casa de los principales farmacéuticos, quienes pueden proveerse en Madrid, en casa de los señores Calderon, Principe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7; Simon, Hortaleta, 2; Borrrell, Puerta del Sol, 5, 7 y 9, y Uzurrun, Barrio-nuevo, 11. (A. 1219)

OPRESIONES. ASINEMIAS. NEURALGIAS. Tos, CATARROS, GRIPPE, MALES DE GARGANTA, IRRITACION DE Pecho, INFALIBLEMENTE ALIVIADOS Y CURADOS POR EL FUMIGADOR-PECTORAL (CHARRILLOS-ESPIC). Aspirando su humo, penetra por la laringe y los bronquios hasta en la mas recóndita del pecho, introduce la calma en todo el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las importantes funciones en los órganos de la respiracion.—En Paris, J. Espie, calle de Amsterdam, núm. 14. (Copios puede aplicar el agua JEANNET con la mayor facilidad; un cuarto de hora es suficiente para teñir la cabeza y cinco minutos para la barba, advirtiendo que tiene un olor suave y del todo inofensivo á la par que enteramente sódico.)—Depósito en Madrid, á 10 rs. caja, Sr. Calderon, Príncipe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7, y en las principales farmacias de esta corte y provincias.—Barcelona, Martí; Cáceres, Salas.—Huesca, Guallart.—Sevilla, Troyano, calle de Colcheros, 36.—Vitoria, Arellano. (A. 1283)